

Estudio sobre

2 CORINTIOS

Autor Alberto Prokopchuk

13

Texto seleccionado: 2 Corintios 8:1-15

2 Corintios 8:1-6

“Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios; de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acaba también entre vosotros esta obra de gracia.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 ¿Qué tipo de gracia Dios ha dado a las iglesias de Macedonia?
- 1.2 ¿Cómo uno puede dar más allá de sus fuerzas?
- 1.3 ¿Qué pidieron los macedonios con muchos ruegos?
- 1.4 ¿Qué es darse primeramente al Señor?

Respuesta:

- 1.1 Sabemos que somos salvos por gracia y no por obras y que la gracia de Dios nos sostiene en nuestras enfermedades y debilidades como lo sostuvo a Pablo cuando Dios le dijo “Bástate mi gracia porque mi poder se perfecciona en la debilidad”, pero en el caso de las iglesias de Macedonia Dios les había dado la gracia para ofrendar con gozo en medio grandes sufrimientos y profunda pobreza. Esa generosidad no salió de ellos, sino de Dios. Fue un don del Señor. Fue “la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia”.
- 1.2 Todos tenemos límites a partir de los cuales decimos “no puedo”. Límites de resistencia al dolor, donde exclamamos: “no aguanto más”. Límites de fuerza para sostener algo. Límites de esfuerzo en una carrera. Límites de velocidad. Límites financieros y límites de gastos. Lo notable de las iglesias de Macedonia es que dieron más allá de sus límites. Su pobreza era “una gran pobreza” o “profunda pobreza” a tal punto que no tenían ni para sí mismos. Se encontraban en el límite de la indigencia total. Sin propiedades, sin ropa suficiente, sin abrigo, sin trabajo remunerativo, sin sueldos, sin comida. En realidad no tenían nada para dar. Y para dar más allá de sus fuerzas posiblemente pidieron prestado o trabajaron horas extra, o vendieron lo poco de valor que tenían. Y lo hicieron con gozo. ¡Solo la gracia de Dios pudo producir esto!
- 1.3 Los macedonios rogaron a Pablo que les permitiera ser parte del proyecto de ayuda económica para los hermanos pobres de Judea. “Con toda espontaneidad nos rogaron insistentemente que les concediéramos el privilegio de tomar parte en este servicio a favor de los fieles.” (NVI) En cuanto a cuestiones de ayuda hoy se invirtieron los papeles: Los necesitados son los que ruegan que se les ayude. Con los macedonios fue al revés: los necesitados rogaban y suplicaban que se les permitiese contribuir con

dinero a favor de otros necesitados. Es común y lógico que se pida ayuda, pero es realmente extraordinario que se suplique para poder ofrendar. Y si tuvieron que suplicar con tanta insistencia quiere decir que el apóstol no quería recibir su ofrenda. Esto nos demuestra no solo la grandeza de los macedonios sino también la grandeza de Pablo, que sabía lo que estaban pasando y el gran sacrificio que hicieron para ofrendar. Pero al fin la acepta por el gran ejemplo que estaban dando al mundo entero.

- 1.4 En la antigüedad uno podía darse a sí mismo como esclavo a un amo a cambio de una vivienda, comida y ropa, o a cambio de dinero para pagar una deuda. Jacob se dio a sí mismo por Raquel trabajando sin cobrar nada por siete años. “Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba” (Génesis 29:20) Eso es lo que hicieron los macedonios: se ofrendaron al Señor y a los apóstoles y eso significaba que toda su ganancia fue para esta ofrenda para los pobres. Es muy probable que se hayan vendido como esclavos por un tiempo determinado para reunir fondos para la causa sugerida por Pablo.

2 Corintios 8:7-9

“Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia. No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro. Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”

- 2.1** *La iglesia de Corinto tenía abundancia en cinco áreas, pero le faltaba abundar en una gracia más. ¿Qué tenían y qué les faltaba?*
2.2 *¿Cómo pone a prueba la sinceridad del amor de la iglesia?*
2.3 *¿Por qué Cristo se hizo pobre?*

Respuesta

- 2.1 (1) Ellos abundaban en fe, o “dones de fe” (Lat.) Esto significa que sus oraciones eran contestadas y los milagros entre ellos eran frecuentes. (2) Abundaban en “palabra” es decir, tenían no solo revelación espiritual sino también muchos maestros y predicadores. No les faltó enseñanza o instrucción (3) Abundaban en conocimiento. Ellos sabían cosas que otras iglesias ignoraban. (4) Abundaban en entusiasmo. “En toda solicitud” o “en todo esmero, esfuerzo o entusiasmo”. No eran apáticos o indiferentes. Era una iglesia realmente activa. (5) Abundaban en amor hacia los apóstoles. Pero les faltaba la “gracia de dar”. Y a eso apuntó Pablo diciendo “Que sea también abundante su donativo” (NBE) o “abundad también en esta gracia”.
- 2.2 El apóstol no quiso que ofrenden porque él les pidió u ordenó “No hablo como quien manda” sino para ver si aman de verdad. “Para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad de vuestro amor” o “No es que se lo mande; les hablo del empeño que ponen otros para comprobar si su caridad es genuina.” (NBE) Si ellos daban con mezquindad o quejándose, significaba que su amor no era sincero.
- 2.3 Cristo, siendo rico se hizo pobre para que con su pobreza fuésemos enriquecidos. En la Versión Internacional se lee “Pues ya conocéis el ejemplo de generosidad que nos dio nuestro Señor Jesucristo, quien, aun siendo rico, con todo se hizo pobre por vosotros, a fin de que vosotros llegaseis a ser ricos mediante su pobreza”. Es un pasaje difícil de entender y de explicar, porque no dice “para que con su trabajo fuisteis enriquecidos”;

ni tampoco dice “para que con sus donaciones fueseis enriquecidos”; y menos aun dice “para que con su riqueza, de la cual se desprendió para hacerse pobre, fueseis enriquecidos”. Sino “para que con su pobreza fueseis enriquecidos”. Nadie en el mundo puede enriquecer a otro con su pobreza. Puede hacerlo con su trabajo, con sacrificio o con dinero, pero no con estrechez o con carencia de lo necesario para el sustento de la vida. ¿Cómo pudo hacerlo Cristo? El era pobre, pero alimentó en un día a 5.000 personas y otro día a 4.000, era pobre pero prometió a sus discípulos una ganancia aquí en la tierra cien veces más por cada cosa que dejaban o perdían por él. “Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.” (Marcos 10:29-30) Era pobre pero afirmó “nada es imposible para Dios” y lo demostró con hechos.

2 Corintios 8:10-15

“Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo desde el año pasado. Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis. Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada según lo que uno tiene, no según lo que no tiene. Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos.”

- 3.1 Pablo se refirió a la igualdad en la iglesia dentro de un marco diferente de algunos conceptos en nuestra sociedad. ¿Qué particularidades tiene esta igualdad propuesta por el apóstol?**
- 3.2 ¿A qué se refiere el pasaje bíblico mencionado “como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos.”?**

Respuesta:

- 3.1** La igualdad propuesta por Pablo es diferente porque: (1) Es conveniente para los que tenían con qué ayudar “porque esto os conviene a vosotros”. Pablo estaba implementando algo que era común en la “diáspora” judía. Cuando un judío llegaba a una comunidad sin nada, los demás lo ayudaban a colocar su negocio o establecer su empresa o a desarrollarse en algún área. Mas adelante, él haría lo mismo con los que lo ayudaron o también con otros judíos. Pablo vio que este era un buen sistema y quiso implementarlo en las iglesias. Por eso escribió “porque esto os conviene” (2) Es una igualdad voluntaria y de acuerdo a las posibilidades. No les presionaba para que hagan algo obligatoriamente sino “conforme a lo que tengáis”; “si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada según lo que uno tiene, no según lo que no tiene”. No era obligatoria o impuesta con leyes o por la fuerza (3) En tercer lugar era una igualdad mutua “con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra.” No es que siempre uno debe dar, sino también recibir, y no siempre uno debe recibir, sino también debe dar. En esto la ética cristiana se distingue de las corrientes políticas y filosóficas de nuestro tiempo.
- 3.2** Se refiere al maná de Éxodo 16:17-18 “Y los hijos de Israel lo hicieron así; y recogieron unos más, otros menos;..., y no sobró al que había recogido mucho, ni faltó al que había recogido poco; cada uno recogió conforme a lo que había de comer.” Lo asombroso del maná era que nunca faltaba ni nunca sobraba. Uno puede hacer comida de más o de menos, y debido a

esto puede sobrar o faltar, pero esto no ocurría con el maná. Mas aun, debía comerse todo en el mismo día y si alguien lo guardaba se llenaba de gusanos y daba mal olor. Solamente un día a la semana se podía cocinar el doble y guardarlo para el día siguiente, y ese día era el viernes. Porque el sábado el maná no aparecía en el campo como los demás días.

II Actividad práctica

1. Una buena práctica sería imitar a los macedonios en esta semana. Elaborar con el grupo un listado que puede incluir, por ejemplo (1) Envío de ropa y alimentos a iglesias en zonas de catástrofe, como inundaciones, terremotos, etc. (2) Donación de alimentos a alguna familia que quedó sin trabajo (3) Ayuda económica a alguna mujer con hijos pequeños que haya enviudado (4) Preparar una comida e invitar a familias muy pobres para participar de un almuerzo o una cena. Estas son solo algunas sugerencias generales, pero el grupo puede ampliarlas y hacerlas más específicas.
2. Para que las sugerencias se lleven a cabo es imprescindible nombrar un responsable del proyecto, definir bien lo que se quiere hacer y fijar un día y la hora de inicio de las actividades.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Una buena elección es la clave para que se lleve a cabo un programa. El éxito no descansa solo en un buen proyecto, sino en las personas encargadas de implementarlo. Si las personas fallan, todo falla. Por eso debes anticiparte al momento de elegir a quien se hará cargo de hacer la tarea práctica. Ora, consulta y busca a alguien que sea idóneo antes de la reunión, y luego propone su nombre al grupo.

IV. Texto bíblico para memorizar: 2 Corintios 8:3-4

“Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.”